

¿QUÉ ES UN FÓSIL?

La palabra fósil deriva del latín "*fossilis*" que significa lo que ha sido enterrado. Un **fósil** es cualquier resto o vestigio de un organismo que vivió en el pasado y que ha sido petrificado en condiciones excepcionales. La palabra petrificado deriva del griego "*petra*" piedra y del latín "*factus*" convertido en.

Tipos de fósiles:

- Fósiles corporales: son restos de las partes duras que se han preservado. Raramente se conservan las partes blandas.
- Moldes y contramoldes: los seres vivos han desaparecido y queda su copia en la roca.
- Restos de su actividad vital (como las galerías que excavan algunos organismos, huellas, rastros, excrementos, etc.).
- Fósiles vivientes: organismos muy antiguos que han cambiado poco a lo largo de la evolución y que se creía que estaban extinguidos (ej.: *Nautilus* sp.).



Fósiles de helofita (A), pez (B), tetrápodos (huellas de dinosaurio) (C) y Nautilus (D).

PROCESO DE FOSILIZACIÓN

El organismo muere en un ambiente acuático y los restos orgánicos son atacados por los organismos carroñeros y descomponedores. De esta forma se descomponen las partes blandas del ser vivo.

El cadáver se hunde y queda enterrado por los sedimentos. De esta forma se impide que se descomponga debido a la ausencia de oxígeno.

Una vez enterrado en los sedimentos, el material se va compactando y endureciendo. Y poco a poco, los minerales que se infiltran en los estratos sustituyen la materia orgánica por materia mineral. Se trata de un proceso lento donde se transforman los restos orgánicos en roca. Al final de este proceso se forma el fósil.

Posteriormente puede ocurrir un acontecimiento geológico que devuelva estos estratos a la superficie.

